





"UNA DE LAS CUESTIONES FUNDAMENTALES PARA MÍ ES SABER QUE NUESTRA TEMPORALIDAD SE EXIME EN EL MOMENTO EN QUE LIBRAMOS LA BATALLA CONTRA LA MUERTE, ENTRANDO A LAS CIUDADES MEDIEVALES POR MEDIO DE QUIENES VIVÍAN EN ELLAS, O AL RESTO DE MURALLA QUE QUEDA EN ROMA A TRAVÉS DE UNA PUERTA. VEO ESAS PUERTAS E IMAGINO".

POR MARCELA FUENTEALBA
FOTOGRAFÍA JORGE SÁNCHEZ

Alfonso Calderón

Alfonso Calderón, Premio Nacional de Literatura 1998, confiesa ser un autor poco leído, a pesar de que ha publicado gran cantidad de volúmenes de poesía, diarios y crónicas, como también recopilaciones de textos de Joaquín Edwards Bello, Alonso y Martín Cordero. Hoy nuevamente se encuentran en librerías dos de sus obras, una nueva y otra vieja, dos veras de su escritura: la reedición de 1900, libro de crónicas sobre costumbres y sucesos bellamente ilustrado, y *Santa María de Los Angeles*, poemas escritos en los últimos dos años en los que vuelve a recordar su adolescencia en el sur de Chile.

Al comienzo de 1900, usted dice que le complacen sobremanera las cuestiones insignificantes. La frase explica mucho de su obra.

Equivale a decir que me interesa la vida cotidiana y los hechos de ella más que los grandes hazañas de los héroes, los novelos de caballería o la vida de la alta sociedad. Me interesa la vida de la alta sociedad y la vida del pueblo en los momentos que tienen intimidad, o desorden, livandad, ligereza. 1900 lo comencé

"Ver, imaginar y la gran mentira novelesca son la misma cosa"

a pensar de niño, sin saber que yo iba a escribir. Cuando estaba enfermo, en Valparaíso, para tranquilizarme mi abuela me pasaba una caja llena de fotografías antiguas de la ciudad: los filántropos, la plaza Victoria, la iglesia del Espíritu Santo, el estero Jaime, el terremoto del año 1906, las primeras actrices del cine, las casas quinta que todavía quedaban, el Cerro Alegre, los campos de sangre. Me encantaba, podía pasar horas mirando, pero luego le pedía a mi abuela un relato pormenorizado sobre quiénes eran esos caballeros, cómo se llamaba lo que llevaban en los pies - polainas -, por qué usaban sombreros de distintos tipos. Me interesaba ese pequeño mundo. Por otro lado, mis abuelos eran italianos, entonces había una aventura del lenguaje, un lenguaje que yo trataba de entender. Ellos hablaban un dialecto siciliano, y yo debía servir como traductor a mi abuela en los paseos de compra. Todo eso me dio mucha agudeza, creo que es un primer paso importante para entenderme. Siempre me interesó el pasado, las costumbres, mi biblioteca se empezó a formar con ciertas memorias de época, diarios.

Conservó su preferencia por las insignificancias, en vez de construir grandes obras.

Me interesa el tiempo. Yo no creo en las grandes obras, creo en los fragmentos. Cuando fui, por instigación de mi amigo Martín Cordero, hace unos cuarenta años, un libro de Walter Benjamin, que trabaja y defiende el fragmento, me di cuenta de que por ahí iba yo. En este momento estoy leyendo un libro nuevo sobre uno de mis autores favoritos, Montaigne a caballo. Él decía que su vida más hermosa era cuando iba montado en su caballo por los caminos. Montaigne habla de las costumbres, los vestidos, los sucesos históricos, la esclavitud. También me apasionan las vidas, los diarios. Soy envidioso de los diarios de otros, pero es una envidia sana porque no compito con nadie. Entonces me produce un gran placer leer las memorias de Julian Green, por ejemplo, que son 25 libros; o las Antimemorias de Malraux, o los Recuerdos de Víctor Hugo.

¿Prefiere la confesión o la ficción?

Es una manera de retener el tiempo que uno no ha vivido, retener el año y el tiempo de los otros. Una de las cuestiones fundamentales para mí es saber que nuestra tem-

"Ver, imaginar y la gran mentira novelesca son la misma cosa" [artículo] Marcela Fuentealba

AUTORÍA

Autor secundario:Fuentealba, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Ver, imaginar y la gran mentira novelesca son la misma cosa" [artículo] Marcela Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile